



ECHA TU PESO SOBRE EL SEÑOR

Juan 11:32,40

José Luis González Alba

Cuando sufrimos estamos llevando un peso sobre nosotros que deseamos que sea quitado de alguna manera. Para este necesario alivio, las personas buscan salidas, pero no todas las salidas son acertadas y no todas traen el alivio buscado y necesario.

En muchas ocasiones descargamos todo nuestro pesar, nuestro sufrir, sobre otros, pensando que eso traerá alivio, pero no es así. Queremos transferir la culpa de lo que estamos pasando a otros. Y aun cuando pudiera ser cierto que otros tienen parte de culpa en nuestro sufrimiento, descargar el peso sobre ellos no nos traería el verdadero alivio. Incluso a veces queremos echar la culpa a Dios, que realmente es la fuente de la verdadera ayuda.

La verdad es que el único que puede llevar los sufrimientos de las personas, las cargas, aún los errores y culpas, es Jesucristo. Y él nos llama para cuidarnos y ser nuestro verdadero descanso.

Cuántas veces hemos dejado la verdadera solución, que es Jesucristo, para el final, para cuando ya no podemos más. Pero Jesús sigue diciendo **“venid a mí”** a todo el que lleva cargas, sufrimientos, daños, pecados. Porque él tiene y quiere darnos el verdadero alivio y descanso.

Si queremos ver la manifestación de su gloria en nuestras aflicciones, entonces tendremos que aprender a echar nuestro peso sobre él.

Echar sobre él nuestra carga es aceptar su voluntad. Es vivir permitiendo que él sea el Señor, quien dirija nuestra vida en lugar de nosotros.

Echar sobre él nuestra carga es permitir su trato, tal vez por pecados, errores, o caminos no adecuados que estamos recorriendo. Es vivir permitiendo que él haga cambios en nosotros.

Echar sobre él nuestra carga significa tomar un verdadero compromiso con él. Es creerle, es servirle, es anunciar a otros sus virtudes, es decidir ayudar al que está a nuestro lado y sufre.



Jesús no quiere que sigas dando vueltas, buscando tus propias soluciones, cuando él tiene la respuesta.

Él tiene el alivio, cuidado y descanso que tu necesitas y el yugo y la carga que pondrá sobre tu vida serán fáciles y ligeros. Jesús quiere manifestar su gloria en tu vida y el principio de echar la carga sobre él es creerle.